

Rarezas impresas Ya sean incunables o ejemplares de ediciones de bolsillo, muchos libros tienen una historia más allá de la tipográfica que se encuentra impresa en sus páginas, la historia que le han transferido sus propietarios y que ha dejado en ellos una huella que los enriquece

Libros con biografía

EVA MUÑOZ

Libros raros por su escasez, por tratarse de un ejemplar de una edición restringida; libros únicos por su encuadernación, o porque sólo queden uno o dos ejemplares en todo el mundo, incluso porque ya no exista y se sepa que haya existido: avatares diversos han causado la desaparición del libro pero no de su rastro o memoria. Cualquier motivo ajeno al texto, como una encuadernación artística, anotaciones manuscritas o

ilustraciones originales de algún personaje célebre sobre el propio ejemplar pueden hacer de un ejemplar un libro singular.

Los materiales abren nuevas posibilidades de libros raros. Libros impresos en finísimo papel registro o en papel de fumar. Ricamente encuadernados y guarnecidos con piedras preciosas. El encuadernador Emili Brugalla realizó un encargo así para un empresario catalán. Se trataba de un regalo para el Sha



01



02

de Persia del que se ha perdido el rastro. El ejemplar de *El Quijote* que Le Corbusier hizo encuadernar con la piel, de largo pelo negro, de su perro muerto resulta un perfecto y espantoso objeto surrealista y, estéticamente, una verdadera rareza para el padre de la arquitectura moderna. Aunque, sin duda, el material que más repugna la conciencia moderna es la piel humana. La piel de los cadáveres de reos e indigentes ha servido en numerosas ocasiones a lo largo de la historia a este fin. También fue uno de los usos que se dio a la piel de los prisioneros en los campos de exterminio. Si bien, en el siglo XIX y por decisión propia, George Walton, salteador de caminos, ordenó que sus memorias fueran encuadernadas en su propia piel y entregadas a su captor, en un gesto que ahora se nos antoja una refinadísima venganza póstuma.

Libros hechos expresamente para bibliófilo, libros de artista, libros dedicados, libros salvados de la destrucción voluntaria o fortuita; libros raros por su tamaño, descomunal o diminuto; manuscritos y últimas galeradas corregidas por el autor; incunables... Sin embargo, todas estas categorías no agotan las posibilidades de singularidad de un libro. Además de las circunstancias más o menos objetivas, inherentes al propio libro, que harían de él una rareza para cualquier bibliófilo o amante de los li-

bro, existen otras, historias personales en las que el libro deviene protagonista o testigo, rastro, haciéndolo único para su poseedor.

El bibliófilo

Jordi Estruga, presidente de la Associació de Bibliòfils de Barcelona, aguarda en la que parece ser la pieza principal de su casa, su biblioteca. Allí se alojan un buen número de joyas bibliográficas y, en todo caso, multitud de libros bellos y curiosos. *Offrena a París* es un libro editado por Albor en 1948 que recoge colaboraciones de numerosos artistas y escritores catalanes residentes en París el siglo pasado. En este caso se trata de un libro sencillo. La particularidad la revela Estruga –como buen creador de suspense– a posteriori, cuando descubre los cuatro folios mecanografiados bajo la cubierta. La autora es Elsa Vicente, y los folios contienen una lista con los nombres de los artistas reseñados en el libro y sus correspondientes direcciones en París. Aún hay otra cuartilla, esta vez escrita a mano, que recoge una escueta relación de nombres y la sentencia “todos estos están muertos”. Apenas estos dos elementos crean en el amante de los libros una fascinación instantánea, como si contuvieran el principio de una nueva novela. Estruga muestra entonces sucesivas páginas en las que, al pie del nombre del autor al que está dedi-

01 Algunos de los ejemplares de la biblioteca del bibliófilo Jordi Estruga, entre ellos, el conocido como ‘Atlas de Ortelius’ (1602)

02 Antonio Rabinad, librero y escritor que tiene un puesto de libros usados en el mercado de Sant Antoni de Barcelona

cado el capítulo en cuestión, hay una dedicatoria escrita a mano “para Elsa Vicente”, firmada por Picasso, Josep Palau, Feliu Elies (Apa), Apel·les Fenosa... y el resto de autores vivos con los que, alrededor del año 60, esa mujer consiguió entrevistarse.

El siguiente es un libro más grande y sólido, mejor encuadrado, que revela que ha llevado una vida reposada, que ha sido bien cuidado. En la cubierta se lee “Chopin” y, más abajo, “Mas juny, 1949”. En esa masía, rehabilitada, por cierto, por el arquitecto Josep Lluís Sert, el industrial catalán Jordi Puig Palau reunió a un grupo de amigos, nueve o diez, para recordar al gran pianista en el centenario de su muerte. El programa del concierto conmemorativo, con las piezas que se interpretaron, una fotografía del distinguido grupo de amigos o el artículo *Chopin a Mas Juny* eran algunos de los diversos fragmentos que componían el libro, una edición ilustrada con grabados xilográficos E-C Ricart impresa por Oliva de Vilanova. Este ejemplar, el número siete de quince, era el de Josep Pla, uno de los asistentes a la fiesta y autor del citado artículo.

Alejo o la casita en los bosques, de M. Ducray Duminil, impreso en 1819 en los talleres Brusi, es un incunable litográfico: el primer libro editado en España con ilustraciones litográficas. Aunque, por lo que a ilustraciones se refiere, aún resulta más curioso el ejemplar de *El*

mendigo hipócrita, de Alejandro Dumas hijo, salido en 1857 de la imprenta de Ignacio Estivill. Contiene ilustraciones litográficas únicas hechas por Marià Fortuny cuando tenía 18 años, y se trata de uno de esos libros salvados. El joven pintor llegó a incluir un autorretrato entre las ilustraciones. Más tarde, cuando Fortuny se casó con la hija de Madrazo, pintor de Fernando VII, y era ya un pintor de fama, debió de parecerle de bajo tono su labor como ilustrador de novelas, y mandó a sus amigos que le ayudaran a destruir todos los ejemplares de la novela de Dumas que encontraran. Así se recoge en un opúsculo editado en el año 1938 por Ferran Callicó, quien recuperó entonces uno de los pocos ejemplares que logró eludir la condena.

Por fin llegamos a una serie de libros singulares que son, además, joyas de bibliófilo. Imposible referirlos todos. La edición de 1602 del famoso *Atlas de Ortelius*, considerado el primer atlas moderno, cuyo título es en realidad *Theatro del Orbe de la Tierra*, cuenta como curiosidad el ser el primero en el que se publica un mapa de Catalunnya; impreso en Amberes, es también la primera edición en lengua española, pues la edición original, de 1570, era en latín. La *Oratio Antonii Geraldini*, un incunable del año 1486, es la crónica que Antonio Geraldini, humanista y poeta italiano al servicio de los Reyes de la Corona de Aragón, preceptor de la infanta Isabel y amigo de

Reportaje
fotográfico realizado
por **Jordi Oliver**

Pere Miquel Carbonell, bibliófilo catalán, hizo de las actuaciones del Conde de Tendilla, quien fue embajador de los Reyes Católicos ante el papa Inocencio VIII. Por último, la *Gramatica Nebrissensis cum comento*, otro incunable de 1497 surgido de los talleres de Joanne Rosembach, es uno de los dos únicos ejemplares conocidos en el mundo –el otro está en la biblioteca pública Ann Arbor de Providence (EE.UU.)– de la primera edición barcelonesa de la famosa gramática de Nebrija.

El librero

Otra mujer protagoniza la historia del librero y escritor Antonio Rabinad, al frente de un puesto de libros usados del Mercat de Sant Antoni “desde el principio del mundo”, según dice. Rabinad compró una vez dos o tres novelas de segunda mano de una colección “con tapas verdes” de Edicions 62. “Todas esta-

me pareció igualmente encantador”. Lo dedujo de sus comentarios, porque no llegó a conocerla, aunque uno de los libros contenía una fecha, 19 de febrero de 1982, y un lugar, Manresa. “Podría haber tratado de encontrarla, entonces yo hacía esas cosas...”

El paseante

Hace menos de un año hubo un incendio en un edificio del Eixample. Cerca de allí vive el artista plástico Josep M. Cabané que, pocos días después, daba un paseo nocturno. En el contenedor de basuras frente al edificio incendiado aún quedaban restos de objetos que, por carecer de utilidad, nadie se había llevado: ropa, diapositivas, libros quemados. Cabané está trabajando acerca de la ceguera y la memoria en relación con el exterminio nazi, y todos esos tejidos quemados, y especialmente los libros, le remitieron a su proyecto. Se los llevó. Entre

Obras impresas en papel de fumar o ricamente encuadradas con piedras preciosas, o aquellas para cuya fabricación se utilizó piel humana..., el catálogo de rarezas y singularidades librescas es tan amplio como el de amantes de los libros

ban firmadas por una mujer, que además había escrito en las páginas en blanco del libro, como si se tratara de las páginas de un diario”. Rabinad trató de hacerse con cuantos libros de esa mujer le fue posible. Al final logró reunir nueve, comprados en el propio mercado de Sant Antoni y en otras librerías de viejo. Se llamaba Maria Dolors y firmaba “con un trazo que lo envolvía todo, como si se protegiera, con bolígrafo rojo. La escritura hacía pensar que se trataba de una chica joven. Sin embargo resultó que se trataba de una mujer mayor, aunque

los libros quemados –la mayoría no eran sino pilas de hojas quemadas, irreconocibles–, Cabané cita una edición de *L'Atlàntida* de Verdaguer y, curiosamente, varios acerca de la Segunda Guerra Mundial o un manual de primeros auxilios de los años 50 o 60.

Dos historias de Buenos Aires

Antoni Martí Monterde es autor del libro *L'erosió. Viatge a Buenos Aires*. Una de las ocupaciones de Martí en Buenos Aires era la de recorrer las muchas librerías de viejo que hay en la ciudad >



03 El artista Josep M. Cabané rescató de un contenedor restos de libros quemados en un incendio en el Eixample

las mejores lecturas para Sant Jordi

LA HISTORIA DEL AMOR
NICOLE KRAUSS

LA NIETA DEL SEÑOR LINH
PHILIPPE CLAUDEL

¡TIERRA, TIERRA!
SÁNDOR MÁRAI

LA PACIENCIA DE LA ARÁÑA
ANDREA CAMILLERI

narrativa
salamandra

www.salamandra.info

> porteña, tal como relata en el libro. En aquellas visitas se produjeron algunos encuentros con libros, autores y librerías especialmente memorables. El primero de ellos es el resultado de un duelo entre Martí y un librero. En una de aquellas jornadas entró el escritor en una librería de viejo. Cometió la ingenuidad de mostrar excesivo interés por los siete volúmenes de las memorias de Pío Baroja en uno de esos establecimientos –en *L'erosió* Martí proporciona una detallada categorización de las librerías de viejo– en los que tienen la costumbre de no indicar los precios de los libros en la primera o última página, lo que permite al librero aprovecharse de compradores inexpertos. El librero cantó la cifra: 20 pesos (o dólares, en ese momento había paridad) cada volumen; algo, admite Martí, que podía considerarse razonable para una primera edición, salvo que entonces vio que en uno de los volúmenes sí estaba marcado el precio, y que era de 13 pesos. Se marchó, y en su interior, clamó venganza. Y, un mes más tarde, última hora de la tarde, dependientes cansados y propietario ausente, la obtuvo: se llevó los siete volúmenes a 12 pesos cada uno. Con la inesperada *ganancia* aún le dio para llevarse los *Retratos contemporáneos* de Gómez de la Serna.

La segunda historia es de signo opuesto. Tal vez a causa de la reciente experiencia, Martí se internó en la siguiente librería de viejo –en el escaparate la edición de Victoria Ocampo de los diarios de Virginia Woolf– con cierta desconfianza. Sin embargo, nada más traspasar el umbral, un elemento imprevisible tornó esa actitud, primero, en sorpresa, y luego, una vez que concluyó que no se trataba de la radio, en simpatía. Sonaba un disco de María del Mar Bonet. Y, dice el escritor, no es que le fascine la *cançó* pero, “la voz de la Bonet, en

tanto que voz, a doce mil kilómetros de su acento resulta entrañable”. A partir de ahí, el relato es el de uno de esos encuentros fugaces pero intensos a miles de kilómetros de casa, memorables. Fiveller Seras, que así se llama el librero, es nieto de un catalán exiliado, y se alegra de poder conversar con alguien en catalán. Pasan la tarde, y al final el librero quiere mostrarle algo. Le hace bajar a lo que parece una cripta bajo la tienda, donde conserva decenas de cartas de Companys, Macià y otros insignes republicanos dirigidas a algunos de los exiliados en Buenos Aires. Así es como, mientras mira fascinado el archivo, que también contiene ejemplares de la revista *Ressorgiment*, Fiveller Seras le regala un ejemplar de la primera edición del *Nabí* de Carner, un libro pequeño y lleno de polvo que saca de una estantería.

Una historia de Barcelona

Joaquim Pibernat vive en un tercer piso con principal y sin ascensor en una calle del Eixample. A lo largo de su vida adulta ha cambiado siete u ocho veces de domicilio. La *Poesía completa 1937-1975* de Joan Vinyoli es uno de los libros que no ha dejado que se quedara por el camino. Inicialmente iba a referirse a *Les dones i els dies* de Gabriel Ferrater, otro de los libros que también ha resistido a su periplo vital y que también descansa sobre la mesita baja del salón de su casa con las tapas gastadas. Pero ha cambiado de opinión. “Ferrater es un gran poeta, pero está acotado en el tiempo. Vinyoli ha ido creciendo”. Se trata de la edición de Ariel del año 1975, en la colección Cinc d'Oros, un detalle en el que Pibernat insiste. También señala que la portada es de Tàpies. En 1975 Pibernat estaba en Ceuta haciendo la mili. Su novia de entonces le llevó el libro hasta allí desde Barcelona, haciendo autoes-

01 Dos obras singulares de Juli Capella: el minúsculo 'PENETRE' y su libro con citas sobre el matrimonio

02 Algunos ejemplares de la colección de Joaquim Pibernat, como la revista 'Cave Canis' o la 'Poesía completa' de Joan Vinyoli



top. Este viaje también ha quedado incorporado a la biografía del libro, como la muerte de Franco y la marcha verde, todo ocurrido durante aquellos días. Pero aún hay otras razones. Afinidades electivas. Ferrater era un personaje mítico, no sólo un poeta. Vinyoli era un personaje más secreto, de vida en apariencia anodina, vulgar. “Yo también tengo un trabajo muy vulgar, alimenticio”, di-

ce Pibernat. Fue a su entierro, en 1984. También había pensado en Pessoa. Incluso tenía el título para el artículo: *Se'm desfà a les mans*. Es lo que le sucedió cuando se acordó del ejemplar de la revista *Poesía* dedicado a Fernando Pessoa. Abrió el hermoso ejemplar de hace 25 años y se desbarató. Me muestra otros ejemplares de esa misma revista, que sigue editando el Ministerio de Cul-

*Estrenos
de película
para
Sant Jordi*

EDICIONES B
GRUPO ZETA
www.edicionesb.com

tura aunque ahora no parece tener ningún interés. Entonces era un artefacto moderno. Pibernat también editaba entonces otros artefactos modernos, como las revistas *Artics* o *Cave Canis*.

Una historia con humor

El estudio de arquitectura de Juli Capella parece un estudio de arquitectura. Capella entra en la sala con dos libros que le caben en una mano. Uno de ellos es del tamaño de media cuartilla, el otro del de una caja de cerillas pequeña. El primero está forrado en tela roja y en la portada aparecen dos alianzas doradas entrelazadas que ya insinúan la ironía del conjunto. Parece que cuando en 1993 Juli Capella y Natàlia Tubella decidieron casarse, sus amigos no les hicieron la ola. El propio Capella se había considerado hasta entonces contrario (o cuanto menos escéptico) al matrimonio. Y de pronto, ambos habían decidido casarse. Capella, recopilador de citas, había reunido unas cuantas a propósito del matrimonio, de Shaw, de Montaigne o de la Biblia; en general no demasiado alenta-

Porcel había oído hablar en Andratx de una historia del lugar, escrita por un tal “Pare Joanillo”

doras. Las citas, claro, constituían el texto del libro de tapas rojas, que entregaron a sus amigos junto a la invitación de boda. El colofón concluía: “A pesar de estas sabias citas, coincidimos con Oscar Wilde, cuando afirmaba ‘yo siempre traspaso los buenos consejos que me dan; es para lo único que sirven’”. La delicada miniatura del segundo constituye el perfecto receptáculo para albergar la ambiciosa potencia del concepto. ¿Recuerdan el juego infantil consistente en buscar formas conocidas, animales o cosas, incluso episodios enteros, entre las formas a primera vista abstractas de las nubes, las manchas de humedad de una pared, las sombras dibujadas por el calado de una cortina e incluso el dibujo de las piedras de un suelo de terrazo? Juli Capella hace años que se entretiene encontrando formas fálicas en los más diversos objetos (incluso afirma que la península escandinava tiene la forma de un falo caído en una moneda de un euro). La arquitectura, claro, que el propio Capella define como “el arte de mantener erecto aquello que de forma natural tiende a caer”, le ofrece un campo abonado. La definición se encuentra en el preámbulo del citado librito: *PENETRE en la Historia de la Arquitectura*, un cuidado y minúsculo divertimento de 3 x 4 cm que llevaron a cabo Capella y Román Ávila, compañero del estudio y autor de las ilustraciones. Desde los menhires prehistóricos hasta la torre de Heron City del propio Capella, *PENETRE* constituye un recorrido ilustrado a lo largo de algunos de los más célebres hitos arquitectónicos (aunque, curiosamente, el edificio más oriental que recoge es el Taj Mahal): columnas griegas o latinas, pináculos góticos y la propia planta de una catedral gótica, la torre de Pisa, el Flatiron Building y, por supuesto, las Torres Gemelas; todo ricamente pintado y encuadernado en cuero. (Pero que nadie busque el librito para regalar por Sant Jordi. No está a la venta).

Una historia de familias y batallas

El escritor Baltasar Porcel es de Andratx, en Mallorca. Allí siempre había oído hablar de un libro, atribuido al Pare Joanillo, que relataba la historia del

lugar, pero nadie parecía tenerlo o haberlo visto. Hace años, en una de las visitas que Josep Pla hizo a su pueblo, un hombre se acercó al escritor ampurdanés y le regaló un libro. Horas más tarde, Pla se lo regaló a Porcel, diciéndole que era un libro fascinante. Se trataba de la *Historia de la baronía de los señores obispos de Barcelona en Mallorca*, de Juan Bautista Ensenyat y Pujol, presbítero, editado en la Escuela Tipográfica Provincial de Palma en 1919.

Ahora hay una amplia colonia de alemanes y peninsulares en Andratx, pero hasta hace no muchos años era un pue-



02

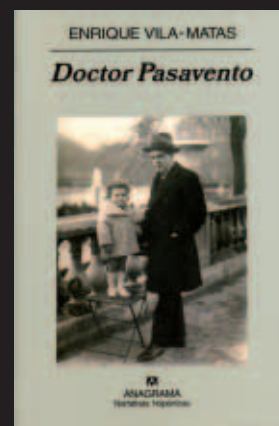
blo “aislado, pobre, que ha sufrido muchas vicisitudes”, dice Porcel. Allí llegó Jaume I cuando fue a conquistar Mallorca. Cuando la isla fue suya hubo de repartirla con los señores que le habían ayudado. Así fue como Andratx quedó en manos del obispo de Barcelona. Fue el principio de una sucesión de disputas que no acabarían hasta 1812, en que fueron abolidos los señoríos. Que el poder radicara tan lejos hizo de Andratx un lugar “aislado y anárquico”. Su larga historia y su carácter quedan recogidos en el libro del Pare Joanillo, dos volúmenes con tapas amarillentas, impreso en papel barato y con tipografía ordinaria, de prosa “barroca, altisonante y llena de tópicos”, pero que ha acompañado a Porcel desde que se lo regaló Pla. “Tiene el estilo de un sermón dominical, pero aplicado a la descripción de las fechorías de los partidarios del rey o del obispo. Tiene mucha gracia este cura apasionado y medio loco, contradictorio, que tan pronto se muestra a favor de unos u otros. Y he encontrado cosas de mis antepasados. Hubo uno que fue de los más bravos en las revueltas de las Germanías”. |



La mejor novela del año.

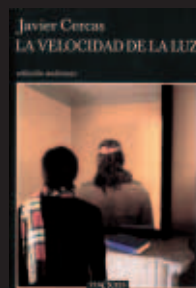
Lo han decidido las más prestigiosas editoriales. Ésta es la mejor novela escrita en castellano y publicada en cualquier editorial y en cualquier país durante el año 2005.

V Premio de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela con mejor acogida en la prensa especializada 2005 (ex-aequo)



La velocidad de la luz
Javier Cercas
Tusquets editores



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela más vendida de 2005

Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes

n
f) L
PREMIOS
DE NOVELA
FUNDACIÓN
JOSÉ MANUEL
LARA
HERNÁNDEZ

f) L
Fundación
José Manuel Lara

Comité Organizador de los Premios de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández

